

QUE ES EL PARTIDO SOCIALISTA DE ANDALUCIA

(P. S. A.)

definitiva, nuestro regionalismo de clase supone la lucha del pueblo andaluz contra la dependencia y explotación de que ha sido objeto en todos los campos, incluso el étnico y cultural. No pretendemos una construcción ideológica fijada de una vez para siempre sino que estemos convencidos de que será el proceso mismo del desenvolvimiento histórico de la conciencia andaluza de las masas, accediendo a niveles superiores, el que hará que conciencia regional y conciencia de clase, repetimos, se identifiquen plenamente.

6. EL PARTIDO SOCIALISTA DE ANDALUCIA está por una estrategia que exige la construcción del socialismo en libertad, contando con el apoyo y consenso popular. Propugnamos la transición al socialismo de forma democrática, amparada en la más amplia alianza de todas las clases trabajadoras y sectores explotados por el capitalismo. Para ello consideramos indispensable la unión de todos los partidos que representen a estas clases trabajadoras.

La conquista y defensa de todas las libertades democráticas constituirá siempre nuestra primera reivindicación. La concreción real y efectiva de las libertades democráticas sólo podrá ser realmente conseguida mediante la instauración del socialismo.

La auténtica democracia implica la socialización de los medios de producción y el control directo de los trabajadores, es decir, la autogestión, compatible con una planificación global de toda la actividad económica elaborada democráticamente.

7. EL PARTIDO SOCIALISTA DE ANDALUCIA propugna un sindicalismo de clase unitario, democrático, autónomo e independiente de partidos políticos, como confluencia de fuerzas trabajadoras que faciliten el trabajo político de su emancipación.

A todo esto pretende dar respuesta EL PARTIDO SOCIALISTA DE ANDALUCIA que hace una llamada a los socialistas andaluces —trabajadores, obreros, campesinos, intelectuales— para que colaboren en esta tarea de construir el Partido de masas que nuestro pueblo necesita.

1. EL PARTIDO SOCIALISTA DE ANDALUCIA es un partido abierto a todos los socialistas andaluces —trabajadores, obreros, campesinos, intelectuales y profesionales— que comprenden que la lucha por la democracia y el socialismo debe plantearse y hacerse desde la propia realidad regional.

Partimos de un nuevo modelo del movimiento socialista, que no acepta el centralismo burocrático, y menos a nivel estatal, sino que considera que los poderes de las regiones y de las nacionalidades que integran el Estado Español tiene la fuerza y el vigor que les da su arraigo en las realidades concretas y en el contacto directo.

EL PARTIDO SOCIALISTA DE ANDALUCIA es pues un partido de ámbito regional, nacido para actuar dentro de la región andaluza, pero, al mismo tiempo, articulado a nivel del Estado español en la Federación de Partidos Socialistas (F. P. S.) que entiende que la unidad del socialismo no puede ser decidida e impuesta desde arriba, sino forjada en convergencias desde la base. Creemos que la unidad centralista se opone por principio a una dinámica democrática, o lo que es lo mismo, a todos los valores que llevan consigo los movimientos sociales de base.

En consecuencia, la Federación de Partidos Socialistas de la que formamos parte, es un conjunto de fuerzas políticas que sin sucursales ni dependencias, responde a las realidades de cada región o nacionalidad. Lo que no supone desentenderse de lo que ocurre en el Estado español antes al contrario, elaborar conjuntamente una estrategia global de paso al socialismo. Y Andalucía puede, quiere y debe estar presente en esta nueva alternativa socialista.

2. EL PARTIDO SOCIALISTA DE ANDALUCIA es también la respuesta —en forma de instrumento político— que el pueblo andaluz, y más concretamente, las clases trabajadoras pretenden darse para conseguir una serie de objetivos: la conquista de la libertad, la superación

del subdesarrollo, el logro de la autonomía regional, la desaparición del paro y la emigración, la conciencia de su identidad como pueblo... aspectos todos ellos de un solo y único problema: la liberación de las clases trabajadoras andaluzas de una secular y doble explotación por parte de su propia burguesía y la de otras regiones. Consideramos que ninguno de estos aspectos puede considerarse aisladamente, sino que todos forman un único frente de lucha.

3. EL PARTIDO SOCIALISTA DE ANDALUCIA asume la lucha real del pueblo andaluz en el contexto bien definido de la lucha de clases. Y por lo que sabe que la correlación de fuerzas en nuestra región tiene sus características propias, que nuestros problemas son diferentes, también comprende que esa lucha exige unos planteamientos propios y unas soluciones regionales específicas, que no pueden ser idénticas a las de otras regiones y nacionalidades del Estado español.

Los intereses de la clase trabajadora andaluza exigen hoy nuevos planteamientos que han de ser distintos —aunque no al margen— a los del resto de los trabajadores del país. Y ello, sobre todo, porque el desarrollo de las fuerzas productivas en las distintas regiones y nacionalidades ha mantenido y lo que es peor aún, acentuado los desequilibrios económicos y sociales.

Ni la situación de la clase trabajadora en Andalucía es igual a la de Cataluña o País Vasco, por ejemplo, ni nuestra burguesía es idéntica a la de aquellas nacionalidades. Por eso, hoy más que nunca, la lucha de clases hay que regionalizarla, hay que plantearla de acuerdo con el modo de ser y las aspiraciones y problemas de cada región. Y el Partido Socialista de Andalucía pretende ser vanguardia política en la elaboración de la táctica y estrategia que, en nuestra región, sean válidas para tales fines.

4. EL PARTIDO SOCIALISTA DE ANDALUCIA propugna la constitución de un Poder Andaluz, como materialización política de nuestra conciencia de pueblo. Es en la lucha por un poder político, en la acción para crearlo y transformarlo, como las colectividades toman conciencia de sí mismas. Esta conciencia de pueblo implica un proyecto político que hacen suyo, y por el cual actúan.

Por otra parte, sólo a partir de una conciencia explícita de pueblo oprimido, postergado y expoliado, es como puede formularse un proyecto político de acción. Se trata de alcanzar ese grado de conciencia colectiva que supone elaborar un proyecto político, con un conjunto de reivindicaciones autonomistas, que hagan posible la solución de sus problemas.

5. EL PARTIDO SOCIALISTA DE ANDALUCIA pretende que la reivindicación de la *autonomía regional* sea asumida por las clases trabajadoras andaluzas, es decir, por la casi totalidad del pueblo, como punto de partida para alcanzar la democracia y el socialismo.

Esta autonomía supone el reconocimiento de la personalidad política de Andalucía y el derecho del pueblo andaluz a su autogobierno, en pie de igualdad con el resto de los pueblos el Estado español.

En este sentido, es evidente la existencia de unos vínculos históricos, geográficos, económicos y culturales entre los habitantes de Andalucía. Y lo es también la existencia de un sentimiento comunitario de pueblo, si bien sea éste aún débilmente expresado, porque hemos sido *despojados hasta de nuestra conciencia de andaluces*. Sentimiento a éste que procede de la existencia de unas costumbres, unos hábitos y unas formas de vida que nos son comunes. Sentimiento al que solamente puede dársele un *contenido objetivo* de clase trabajadora —un contenido popular - proletario— puesto que la burguesía andaluza ha sido una burguesía dependiente, claudicante al propio tiempo que expoliadora, y que ha traicionado a la propia colectividad. Ha sido una burguesía colonialista, con la que no podrán coincidir en sus intereses las clases trabajadoras.

De aquí que el Partido Socialista de Andalucía defienda un regionalismo de clase. Para nosotros, la verdadera conciencia regional de Andalucía opera como de conciencia de clase. Lo auténticamente andaluz sólo puede existir como resultado y expresión de los intereses sociales del pueblo andaluz, el pueblo trabajador, obrero y campesino. Tenemos la convicción de que solamente puede ser plenamente andaluza la acción política de nuestra clase trabajadora, en busca de su identidad. Por lo que conciencia regional y conciencia de clase forman una sola cosa.